

i bien educada del Presbítero Sr. Valeri, Secretario de la Nunciatura Apostólica, que cantó en el coro varios himnos religiosos. En todos los demas templos de la ciudad la asistencia fué numerosa, i el pan de la palabra evangélica se ha repartido en ellos excitando a la penitencia con el recuerdo tierno de lo que sufrió El que vino a redimirnos, i de los dolores de la que nos dió por Madre al pié de la Cruz.

**NUÉVAS TUMBAS**—Ademas de la de nuestro amigo el Sr. José María Saiz, se han abierto otras dos en los dias solemnes de la Semana Santa que acaba de pasar. El viérnes por la tarde murió el Sr. *Henrique P. de la Vega*, Senador por la provincia de Cartagena, que habia venido por primera vez a la capital i que una fiebre mesperada le hizo desaparecer de en medio de sus compañeros i paisanos que están encargados de trasmitir a su estimable familia tan triste nueva, junto con la declaracion solemne que hizo de su fé religiosa, despues de haber recibido los Sacramentos que le administró Monseñor Barili.—La pérdida del Sr. Vega es mui sensible, pues era un sujeto mui apreciable, un hombre de bien.—Recibá su familia atribulada nuestro pésame cordial.

Recibalo tambien la del distinguido i honrado jóven Señor *Emilio Pereira Gamba*, queha fallecido el sábado a las 11 de la mañana, dejando viuda a una hermosa e interesante jóven con quien no hacia tres meses que habia contraído matrimonio, i se prometia la feliz pareja un largo porvenir de bienandanza; pero de repente cortó la muerte el estambre de esa vida vigorosa, i a la luna de miel ha sucedido el luto mas triste en el seno de tres familias. Una inflamacion ocasionada por la extraccion de una muela habiendo infiltrado el pus en las visceras del pecho, causó la muerte al Sr. Pereira que acababa de cumplir 27 años, i que ha sido con justicia jeneralmente sentido. Su muerte ocurrió inmediatamente despues de haberse confesado i recibido la absolucion sacramental.

Ha muerto tambien el sábado, el Sr. Juan Arce, hijo de esta capital i de una de sus distinguidas familias, que desempeñó muchas veces con patriótica consagracion varios destinos municipales.

**BAZAR DE CARIDAD**—Las caritativas señoras i señoritas de Bogotá han cumplido el deseo que tenían de socorrer la indijencia con las primorosas labores de sus manos. La casa del Sr. Lançon ha ofrecido este interesante espectáculo el domingo último, i las hermosas vendedoras han tenido el gusto de ofrecer a una selecta concurrencia las obras de su industria, en cambio del dinero que han recibido para alivio de los dolores del pobre i de las privaciones del huérfano. Muchos i variados objetos de mui buen gusto, cuya enumeracion seria hoy difícil, se han puesto a la venta, i ella ha producido una suma cuyo monto ignoramos, aunque se nos dice que es de regular cuantia.—El resultado de este benéfico pensamiento debe ser mui satisfactorio a Monseñor Barili que lo concibió i promovió, i que debe añadirse al catálogo de los muchos favores que harán siempre grata su memoria en esta ciudad. Daremos una noticia mas circunstanciada del Bazar cuando tengamos los datos suficientes para hacerlo.

**OBSEQUIO AL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA**—Los amigos políticos i personales del ciudadano Mariano Ospina, han comido con él en la Casa de Gobierno en la tarde del 12 del corriente, habiéndose reunido 115 personas, varias de ellas que ocupan un asiento en las Cámaras legislativas i otros ciudadanos de la capital. Reinó en este convite la mayor concordia, haciéndose abstraccion de todo espíritu de partido, i deseándose únicamente paz a la República i acierto a la nueva Administracion en la

difícil cuanto espinosa situacion de los negocios domésticos e internacionales. El Presidente, de conformidad con lo que dijo en su alocucion inaugural, ratificó su promesa de consagrarse al cumplimiento de sus deberes, librando al patriotismo de sus conciudadanos el apoyo que necesita para la conservacion i adquisicion de aquellos dos grandes objetos que ocupan hoy la atencion pública.

**CUARENTA HORAS**—En la iglesia de Santo Domingo empezó este Santo ejercicio con gran solemnidad, el domingo último, i termina hoy, para que no sean infructuosos los santos propósitos que se hayan hecho en los 40 dias que acaban de pasar.

**FEDERACION**—Esta reforma constitucional fué reconsiderada en las Cámaras Legislativas, i volvió a negarse en la de Representantes en votacion nominal de 30 contra 25.

**CUESTION MACINTOSH**—Se cree que ella será arreglada a virtud de una amplia autorizacion al Poder Ejecutivo, que al efecto se discute en las Cámaras.—El Secretario de Relaciones Exteriores ha dado a la de Representantes una noticia comprobada del verdadero estado de la cuestion, que si ántes se hubiese tenido, habria evitado desde 1852, las desagradables consecuencias a que se ha conducido este negocio? Conveniente seria publicar oficialmente un resumen histórico de todo el curso de la negociacion, para que cada uno de los que han intervenido en ella, cargue con la responsabilidad que le toque.

**UN BOFETON**—Hemos sabido con profundo pesar un hecho ocurrido el domingo último en la calle 2.ª de Bolivia de esta ciudad, en que está la casa de habitacion del Sr. José María Samper Redactor de *El Neo-Granadino*, contigua a la del Sr. Joaquín Orrantía de donde salia a las tres de la tarde el Presbítero Sr. Dr. Simon José Cera embosado en su manto, i encontróse de sorpresa con dicho Sr. Samper, quien no sabemos por qué motivo dió a aquel un bofetón. Cuéntase de diferentes modos el hecho, pero ello es que, el Presbítero Sr. Cera ha recibido un fuerte golpe en la cara, de mano del Sr. Samper en una calle pública. I sin hacer por ahora comentario alguno de tan fea accion ejercida sobre un ministro del culto católico; esperamos que el agresor dé las explicaciones necesarias sobre su conducta que ha excitado indignacion de parte de todos los que la han sabido, indignacion que debe contenerse dentro de los justos límites para no cometer otras acciones tan reprobables como la misma que se lamenta, pues el que la ejecutó puede arrepentirse, i si no lo hiciere, su castigo lo tendrá en su propio remordimiento o en el que el Cielo reserva siempre a los que ponen las manos en los unjidos del Señor.

## COLABORADORES.

Semana Santa.

Acaba de pasar la gran semana de los cristianos, la Semana Santa, cuyas ceremonias son a los ojos de una parte de nuestra sociedad, ridiculas o inútiles, mientras que para la otra son altamente poéticas, profundamente útiles.

El pobre pueblo que no sabe leer, el pueblo que no tiene maestros, el pueblo sumido en la miseria i en la mas profunda ignorancia, encuentra en las augustas ceremonias de estos dias un gran libro abierto a todas horas i escrito con caracteres clarísimos, aun para las personas mas rudas e ignorantes.

F-1083

Ignorancia  
obediencia

El niño, a quien la madre levanta en sus brazos para que vea la tosca imagen de las escenas de la Pasión, pregunta con interés el significado de esas escenas; i la sencilla relacion de la piadosa madre, que se las explica conmovida, se graba profundamente en su corazón; i deja en su memoria un recuerdo indeleble; un recuerdo que mas tarde le servirá de inefable consuelo cuando el dolor i el desengaño hayan desgarrado su alma; un recuerdo que lo salvará talvez del abismo de la incredulidad.

Estas líneas son dictadas por mi propia experiencia: el demonio de la duda habia emponzoñado mi corazón; el recuerdo de las lecciones que recibí sentado sobre las rodillas de mi madre, i la vista de esas ceremonias que me recordaban las dulcísimas horas de mi infancia, tuvieron mas imperio sobre mi alma que las pomposas frases de los filósofos del siglo; i volví arrepentido del sendero del bien.

Suprimid las ceremonias católicas i poco a poco se borrarán de la mente de nuestro pueblo las mas sencillas nociones del cristianismo: nociones que por fortuna están hondamente arraigadas en el ánimo de la clase ignorante, i sin las cuales los mismos perseguidores del catolicismo temblarían por sus propiedades, por sus vidas, por el honor de sus familias.

No comprendo cómo las prácticas de la Semana Santa pueden parecer ridículas a los que tienen fé. Suponed un hijo que ha tenido la desgracia de perder un padre que amaba tiernamente: un pintor chapucero le presenta el retrato del padre; es una imagen tosca, imperfectísima, pero con algunos rasgos de semejanza; el hijo no se rie, no se indigna contra el pintor; se conmueve, llora, i guarda aquella imagen como una preciosa reliquia. Lo mismo sucede con los simbolos del catolicismo: por imperfectos que sean, representan lo mas augusto, lo mas grande que puede concebir la mente: un Dios hecho hombre para rescatar con su sangre a la humanidad.

Suponed que Jesucristo no es Dios, sino un gran filósofo que murió hace diez i ocho siglos con un heroísmo sin ejemplo. El que se rie al contemplar su imagen; el que no se descubre la cabeza ante la cruz en que espiró, ese no tiene corazón, ese es incapaz de comprender lo bello i lo sublime.

Hai hombres que se precian de ilustrados, que guardan con sumo interés el retrato de Séneca o de Platon, i que miran con soberano desprecio el de Jesus; hai hombres que se precian de patriotas i que nunca han reparado en ese crucifijo que sale el jueves santo de la Vera Cruz, i que el vulgo llama de los ajusticiados; ese crucifijo sobre el cual nuestros padres fijaron su última mirada al espirar en los patibulos por darnos libertad; hai hombres que se precian de sensibles, que derraman lágrimas al ver la malísima representacion de las finjidas desgracias de un drama vulgar, i que se rien ante las escenas mas conmovedoras de la tragedia del Calvario; hai por fin, anticuarios que darían enormes sumas por un trozo de la copa en que Sócrates bebió la cicuta o de la espada con que Caton se dió la muerte por la República, i que miran sin el mas pequeño interés, sin curiosidad siquiera el fragmento de la cruz en que espiró el Padre la verdadera libertad, el civilizador del mundo.

Diré para concluir una palabra sobre las ventajitas sociales de la Semana Santa.

Esta semana es un tiempo de inocente recreo en que se dá breves treguas a los reñedores de los partidos, en que se olvidan un poco las enojosas cuestiones de la política, en que los indijentes, excluidos de los gozos i de los espectáculos de la alta sociedad, tienen algunas horas de solaz, en que reina

el asco porque todos llevan sus mejores vestidos, en que los avaros sospechan que hai unos intereses que no son los materiales.

Los hermanos de la Orden Tercera se trasladan en procesion con sus blancas toallas sobre el hombro a las prisiones en donde rara vez penetra un rayo de consuelo: los hombres le sirven a los presidiarios una comida abundante i aseada; i las señoras hacen lo mismo con las mujeres que están en prision.

El jueves santo el Arzobispo lava los pies de doce mendigos i le dá a cada uno un vestido i una limosna en dinero.

Otras muchas prácticas útiles pudiera citar; baste decir que la beneficencia se aumenta considerablemente en estos santos días i que no hai un solo mendigo que no participe de las mesas de los ricos.

Estoi seguro de que estas bellas prácticas serán aplaudidas por todos los hombres que se precien de democratas, por todos los que se interesen por la suerte de los desgraciados, por todos los que tengan por divisa estas palabras: LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD.—R. C.

Al traves de las espesas brumas de diez i ocho siglos i en medio de ese campo de horrores que se llama la Historia, ese campo en donde cada nacion i cada época han ido a arrojar un puñado de nombres que brillan un momento como fuegos fatuos, cediendo luego el campo a la oscuridad; se destacan con un brillo divino, con una aureola inmortal un nombre i una historia—el Nombre i la Historia de Jesucristo. Ese nombre i esa Historia brillan perennes entre el torbellino de ideas que agitan incesantemente el mundo, entre el laberinto de sectas religionarias, i aun en medio del indiferentismo. Tal brillaba en el inmenso i desolado campo de Jerusalem el sepulcro de ese Hombre-Dios, coronado con este sublime epitafio: *Iris jacet.*—Pero la Historia del Cristo, del Dios encarnado para sublimar al hombre i restituírle su pristina dignidad, esa historia que forma la era mas hermosa mas tierna i mas sublime en los anales del mundo, tiene dos partes. La una tranquila i dulce como el rayo de luz que se desliza en las aguas, la otra enlutada i melancólica como el velo de sangre que cubre la faz del sol en medio de la tempestad; la una fresca i pura como un idilio del cielo, la otra pavorosa i trájica como el drama mas terrible que hayan presenciado los siglos.

Nosotros acabamos de recordar esta última en la semana que acaba de pasar.

Si las naciones recuerdan con muestras de dolor los aniversarios del día en que han desaparecido sus héroes; si el jenio flora sobre la tumba de otros jenios; la Esposa del Cristo se viste tambien con el ropaje fúnebre, i despues de tantos años viene a llorar todavia al pie del cadalso cubierto con la sangre de su Esposo. ¡Cuánto es bello el espectáculo que presenta la Iglesia católica en estos días justamente llamados la Semana Santa! Sublime, despliega como en un círculo espléndido la portentosa muerte del Hombre-Dios, acompañada de tantos prodijios i seguida de la completa rejenecion del mundo; dulce i tierna nos muestra a Dios amando al hombre hasta morir por él, empujado de criminales infames, i quedarse luego en los altares para siempre; firme i unida, extiende su manto sobre todo el Oeste, se concentra en sí misma i ofrece a su Esposo un intimo indeleble recuerdo, el mas puro homenaje de veneracion i de amor. Porque ¿qué nacion hai que no tenga en su seno siquiera un pedazo de tierra sobre cuya alfombra no flote el pabe-